



Albert de Bollstädt, conocido como Albertus Magnus o San Alberto Magno, nació alrededor del año 1193 en la pequeña ciudad de Lavingen (Suavia, Alemania), a orillas del río Danubio. Era hijo de un caballero al servicio del Emperador Federico II y durante su juventud cursó sus estudios en la Universidad de Padova (Italia).

En 1223 se unió a la orden de Santo Domingo (“Dominicos”) y hacia el año 1240 fue enviado a París, donde obtuvo el título de Maestro en Teología.

Esta ciudad era entonces el centro cultural de todo el Occidente cristiano, favorecida por la promoción cultural que llevaba a término el rey Luis IX¹ quien además de potenciar su Universidad (fundada en 1215), reconoció solemnemente la Sorbonne² en el año 1257.

Fue en París donde, además de enseñar Teología, empezó entre los años 1244 y 1248 la redacción de su enciclopedia científica y filosófica, en 21 volúmenes,

utilizando para ello los trabajos de los filósofos, teólogos, médicos y matemáticos judíos y musulmanes que transmitieron a Occidente las obras de Aristóteles (ver biografía de Nestorio), que aún no había sido aceptado completamente en la fe cristiana por los Padres de la Iglesia, pero al que San Alberto citaba más a menudo que a San Agustín (modelo seguido en aquella época), dando así testimonio de su libertad de espíritu.

Su mayor mérito fue sin duda insertar la filosofía aristotélica dentro de la teología escolástica. Durante este período contó entre sus oyentes a Tomasso di Aquino, que en aquellos momentos tenía unos veinte años, y del que fue un gran colaborador y amigo.

En el año 1248, según las usanzas de la época, fue enviado a su patria, y en 1254 fue nombrado Provincial de su Orden en Alemania. Durante este tiempo recorrió a pie la región, que se extendía desde Utrecht a Riga y de Hamburgo a Viena, visitando las más de cuarenta y cinco comunidades que estaban a su cargo, mendigando por el camino la comida y el alojamiento para la noche. Fue durante esta época cuando descubrió el *De motibus animalium* (Sobre el movimiento de los animales) de Aristóteles, obra que empezó a comentar. Las observaciones personales que había hecho a lo largo de sus peregrinaciones y las encuestas y consultas hechas a cazadores, falconeros, balleneros, campesinos, ganaderos, etc., las agrupó bajo el título de *De animalibus* (Libro de los animales), compuesto de veintiséis libros en total, y el *Libro de las plantas*, en donde clasificaba más de cuatrocientas especies.

San Alberto salió en diversas ocasiones de su convento en Colonia: en 1270, para participar en la Octava Cruzada, como legado pontifical, predicando durante tres años por las regiones de lengua alemana³; en 1274, cuando San Alberto tenía ya más de

¹ Luis IX: San Luis, canonizado tan solo veintisiete años después de su muerte.

² Sorbonne: Escuela teológica fundada en el año 1253 por Robert de Sorbon, confesor del rey Luis IX.

³ Era un hecho frecuente que a la hora de hacer un llamamiento a la población para defender la Cruzada, fuera propagada y apoyada por las figuras espirituales más respetables de la época, como hiciera por ejemplo Bernardo de Claraval, fundador de la Orden del Cister, en la segunda Cruzada. Esta octava Cruzada, impulsada por el rey Luis IX, acabó en un fracaso estrepitoso, y el mismo rey murió de peste en

ochenta años, llamado por el Papa Gregorio X para asistir al Concilio de Lyon, donde recibió la triste noticia de la muerte de Santo Tomás, ocurrida en la abadía cisterciense de Fossanova, cuando también él se dirigía a Lyon. Fue un duro golpe para San Alberto, llegando a decir que “*la luz de la Iglesia se había apagado*”; en 1277 se dirigió hacia París para defender la memoria de su discípulo admirado, pues sus escritos eran atacados por considerarse demasiado favorables a los filósofos ateos. A partir de 1278 se fue debilitando física y mentalmente, perdiendo la memoria y muriendo en el mes de noviembre de 1280.

San Alberto fue nombrado “*Magnus*” y “*Doctor Universalis*” en reconocimiento a su genio extraordinario y a sus extensos conocimientos. Uno de sus principales méritos científicos fue el descubrimiento de la utilidad de la filosofía aristotélica para ordenar la teología. Fue una autoridad en física, geografía, astronomía, mineralogía, química y biología. Era un sabio al que se consideraba incluso como un mago, de quien se creía que había descubierto la piedra filosofal y que llegó a inventar una máquina capaz de hablar y andar como un hombre, la cual, dice leyenda, fue destruída a bastonazos por Santo Tomás.

San Alberto fue beatificado en el año 1652, canonizado por Pío XI, proclamado Doctor de la Iglesia en diciembre de 1931 y declarado en el año 1941 por Pío XII como Patrón de los Científicos.

Dante Alighieri, autor de La Divina Comedia, se describe a andando a través del paraíso, donde encuentra a dos dominicos. Uno presenta al otro y luego se presenta a sí mismo (La Divina Comedia. Paraíso, Canto X, 91-102).

*“Io fui delli agni della santa greggia
che Domenico mena per cammino
u’ben s’impingua se non si vaneggia.*

*Questi che m’è a destra più vicino,
frate e maestro fummi, ed esso Alberto
è di Cologna, e io Thomàs d’Aquino.
Se sì di tutti li altri esser vuo’certo,
di retro al mio parlar ten vien col viso
girando su per lo beato serto”.*

*“Yo fui de los corderos del santo ganado
que Domingo mandaba, y de él opino
que mucho gana quien no se equivoca.*

*Este, que está cerca de mí a mano
derecha,
fue mi maestro y hermano; se llama
Alberto
y es de Colonia, y yo, Tomás, de Aquino.
Y si de los otros que aún quedan quieres
en verdad
saber quienes son, tú mira, escucha y
calla,
que yo te los mostraré en el santo
concierto”.*